



ESCALERA DE MASCARINO

Ottaviano Mascarino, que dio su nombre a esta magnífica escalera, fue el arquitecto que a finales del siglo XVI realizó el proyecto del primer núcleo del palacio del Quirinal. El edificio, encargado por el papa Gregorio XIII, era una villa donde el pontífice tenía intención de pasar los meses estivales aprovechando su ubicación en lo alto de la colina del Quirinal, un lugar considerado más fresco y ventilado respecto al Vaticano.

La escalera constituía el acceso principal a las plantas superiores de la villa y Mascarino la diseñó con especial esmero, escogiendo el trazado helicoidal basado en un plano original de forma elíptica. La rampa es sostenida por parejas de columnas de travertino que la afinan, mientras que la luz natural, que desciende al pozo central desde la cúspide, da lugar a sugestivos efectos de claroscuro en la penumbra de la escalinata.

Esta escalera es una de las obras arquitectónicas más conocidas de Mascarino y siempre ha sido objeto de gran admiración, tanto es así que Francesco Borromini construyó una fiel réplica de ella en el Palacio Barberini.